

Deuda pública neta bajó en 2021

La deuda bruta total del sector público se redujo en tres puntos del PIB en el año pasado y se ubicó en 71,5% del producto, mientras que la deuda neta (que se calcula deduciendo de la bruta a los activos del sector público excluyendo a los encajes bancarios) cayó en 1% del PIB y terminó el año en 47,2% del producto. Es la primera vez en muchos años que ambos indicadores bajan en magnitudes significativas.

Al cierre de 2021 la deuda bruta total del sector público llegó a US\$ 42.399 millones y la deuda neta alcanzó a US\$ 27.979 millones, mientras que el PIB alcanzó a US\$ 59.320 millones. La diferencia entre las cifras bruta y neta se debe a la existencia de activos del sector público, tanto con no residentes como con residentes, tras restar los pasivos contingentes asociados a los encajes bancarios. Si se observan las variaciones absolutas en el endeudamiento público neto en el año pasado, es decir en dólares corrientes, se ve un incremento de US\$ 2.184 millones, muy próximo al del déficit fiscal total: US\$ 2.291 millones. Una vez más, se comprueba el innegable origen fiscal de la deuda pública.

La otra fuente de variaciones en la deuda al ser expresada en dólares, se encuentra en los cambios en las paridades cambiarias, principalmente en la evolución relativa entre el IPC y el dólar. Ese factor tuvo una incidencia mínima en 2021 y, de mantenerse en todo 2022 la relación entre ambas variables que se observó en el primer trimestre, sí tendrá importancia en este año. El aumento del IPC frente al dólar eleva la cifra expresada en dólares, de la deuda denominada en moneda nacional (pesos nominales, UI, UP y UR).

Historia reciente. Tras alcanzar máximos históricos en oportunidad de la crisis de 2002, la deuda pública uruguaya cayó año tras año hasta 2012, cuando la bruta llegó a 53,3% del PIB y la neta a 29,6%. En los años siguientes, la combinación de mayores déficits en las cuentas públicas y menores tasas de crecimiento de la economía, dieron lugar a un crecimiento igualmente firme de ambos indicadores. En 2019, habían trepado hasta 60,8 y 39,4 por ciento del PIB respectivamente. La crisis sanitaria de 2020 acentuó esa tendencia al precipitarse el PIB y saltar el déficit y en ese año las ratios entre deuda y PIB saltaron 13,7 puntos en el caso de la bruta y 8,7 en el de la neta.

¿Y este año? Este año, como se señaló, habría una elevada “inflación en dólares”, por lo que la deuda expresada en dólares subiría considerablemente. Pero también lo haría el PIB, que podría acercarse a los US\$ 70 mil millones, por lo que una vez más, será decisivo el déficit fiscal. Con esa abultada inflación en dólares que afecta al numerador y al denominador, con un déficit fiscal cercano a 4% del PIB y con un crecimiento de la economía próximo al 5%, la relación entre la deuda neta y el PIB se ubicaría apenas por encima del valor del año pasado.

